

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION

NOIPE, 3, BAJO Y PIAL.—TELÉFONO, 266.

ANO XV

SAN SEBASTIAN Miércoles 27 de Noviembre de 1912

Núm. 5.024

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

JUICIO DE CALIDAD

Entre la multitud de comentarios que han rodado estos días por la prensa periódica ocupándose de la óptima labor llevada a cabo en el Congreso por nuestro queridísimo amigo señor Senante, con su elocuente y varonil discurso que supo llevar al parlamento los ecos de la pública opinión quebrando los hielos de la cobardía y el miedo, queremos presentar a nuestros lectores un juicio que vale por muchos y pesa como losa de plomo sobre el liberalismo del partido conservador, que además de conservador es LIBERAL siendo incompatible con él, quienes por encima de la razón humana, aceptan la revelación y la autoridad de la Iglesia, para negar la libertad del error. Y son incompatibles porque sin esas sustancias que son las esencias, el alma misma de nuestra Constitución liberal, sin las libertades de perdición que son las conquistas de eso que se ha dado en llamar progreso y civilización, no se puede ser ni partido de gobierno de turno, ni constitucional.

Sirvan estos testimonios de *El Imparcial* cuya autoridad dentro del campo liberal no puede negarse, para derrocar por tierra esos otros juicios que por aberración inconcebible parten del campo católico, para presentarnos a ese liberalismo conservador, menos fiero, menos monstruo, menos fiero, pretendiendo separar el rabo de la cabeza, como si rabo y cabeza no constituyeran una y misma fiera.

Dice *El Imparcial*: «Respondió la actitud del Sr. Dato a su papel de intérprete de un partido de gobierno. Pero muchos conservadores acababan de aplaudir fervorosamente al señor Senante, con más vehemencia cuanto más extremas eran las reclamaciones de éste contra la propaganda política. No advirtieron aquéllos que su significación en la vida pública es contraria a la del integrista. El señor Senante era lógico; los conservadores que le apiadieron, prodigándole más aplausos de los que obtuvo el Sr. Dato, se colocaban en actitud incompatible con un partido que, además de conservador, se llama liberal.»

Porque el discurso del Sr. Senante tenía una dirección política que lo llevaba a conclusiones absolutamente distintas de las que caben en el régimen constitucional. La propaganda del odio, las apolojías del crimen, las exaltaciones del criminal, las excitaciones encaminadas a concitar personalmente la enemiga de las muchedumbres contra ilustres hombres públicos, los dicterios tabernarios que sobre ellos se arrojan sustituyendo a las razones, repugnan a toda conciencia honrada. Para eso no puede haber ni solidaridad, ni indulgencia, ni perdón. El partido liberal, como el conservador, cuantos se compongan de hombres de recto espíritu, tienen que condenar semejante propaganda. Para impedirlos, las leyes bastan: esa fue la declaración del conde de Romanones, asentada por los señores Azcárate y Dato.

Pero el Sr. Senante iba más lejos. No condenaba sólo la propaganda delictiva, terreno común en el que todos podemos acompañarnos, sino que consideraba la propaganda delictiva hija de la libre propaganda política; esto es, de los principios liberales.

Y, traspuerta esa frontera, pasando de la voluntad torcida al pensamiento defectible, proclamaba que debe haber libertad para la verdad; pero no para el error. ¿Quién los define? Al error está sujeta la razón humana; ni la autoridad ni el Estado tienen una razón superior a la del hombre.

Para distinguir, pues, entre la verdad y el error, hay que acudir a una razón sobrehumana; la razón

divina, y esta no tiene más que una forma expresiva: la revelación, y un medianero: la autoridad eclesiástica.

Por eso, detrás de la doctrina del señor Senante está la sumisión del pensamiento contemporáneo, de la vida política, a la definición incontestable del poder teocrático, suprimiendo la libertad de pensamiento y la libertad de imprenta, que son el alma misma de la Constitución española y de toda civilización moderna.

Y por eso la inmensa gravedad de predicar ciertas licitudes en la región de las ideas, que en el terreno de la práctica no pueden ser más que esas ilícitas sociedades, alma y vida de la Constitución española y de toda la civilización moderna, realidades ciertas, positivas, descartadas y comprobadas por una centuria de régimen liberal, mal que pesen a todos los que se empeñan en juntar la luz con las tinieblas, el error y la verdad, Cristo y Belial.

DESDE IRUN FOOT-BALL

El domingo se jugó en el Campo de Herriáya, propiedad de la Sociedad «Les Biucto» un match de football, entre los primeros equipos del Athletic Club de Irun y el Club Deportivo-Irunés.

A las tres y veinte comienza el match bajo el fallo del señor Echeveste y se alinean los equipos en la siguiente forma:

Athletic: Fort Loinaz, Dorronsoro Estomba, Lecuona, Eceizabarrena Arana, Querejeta, Urtizberea, Echeveste, Emparan Deportivo: Hazén, Semper, Esteban, Elósegui, Iguarán, Semper, Gallasoro, Montes, de Tomas, de Vos Pérez.

Corresponde la salida al Athletic y de una buena combinación de los delanteros, llega hasta la línea de la defensa, siendo rechazada por los backs.

Se ven varias cargas ilegales por ambas partes. Correr a favor del Deportivo, tirado magistralmente por Hazén, es rechazado por Dorronsoro que está muy oportuno.

Semper se apodera del balón y le pasa a Hazén, el cual mete el primer goal para el Deportivo.

No por esto se desaniman el Athletic sino que ataca bien registrándose un corner a favor de ellos, pero sin resultado.

El Deportivo tira otros dos corners que tampoco resultan.

Domina bastante el Deportivo y Semper lanza un shoot que el portero rechaza yendo a parar a Hazén quien centra, e Iguarán remata, pero el reféree no lo da por válido.

Arana se apodera del balón y hace una escapada, shoota, pero Pérez lo para; se echan encima de él los delanteros del Athletic, y por tener bastante tiempo el balón, el reféree dá p-nalty que es tirado por Dorronsoro que lo cuela, y al poco tiempo el reféree dá por terminado el primer tiempo.

Segunda parte

Esta segunda parte no fué tan competida como la primera por haber decaído mucho el Athletic, ante el gran empuje del Deportivo, que dominó por completo.

Iguarán coge la pelota pasa a medios y a baks y de un shoot entra la pelota en la red.

Al poco tiempo lo mete Esteban; otros tres goals más para el Deportivo y al poco tiempo el reféree dá por terminado el partido.

Salíó vencedor el Deportivo por seis goals a uno.

En resumen: ha sido un partido bastante competido, viéndose la superioridad del Deportivo.

Hasta el domingo y a entrenarse, BAYITO.

Duelo en Bilbao

ENTIERRO DE LAS VÍCTIMAS TRISTE JORNADA

Conferencia telefónica.—9—n.

Hoy amaneció un día triston de celajes.

Desde las primeras horas de la mañana comenzó a notar extraordinaria afluencia de público por las calles que había de recorrer el cortejo fúnebre, conduciendo las infelices víctimas del Circo del Euzancho.

Los faroles del alumbrado de las calles de San Antón, Hurtado de Amézaga, Estación, Arrenal, Correo y Cantarranas, han aparecido completamente enlutados cubiertos con crespones negros.

Asimismo en todos los balcones de las mencionadas calles veíanse colgaduras negras y crespones.

En algunas ventanas había colgaduras blancas, con lazos negros.

El ambiente que se respiraba era en extremo desconsolador.

A las nueve de la mañana salió todo el mundo de sus casas, dirigiéndose apresuradamente a ocupar sitios en las calles por donde habían de pasar los cadáveres de las víctimas del domingo.

Puede decirse que la vida del pueblo ha quedado materialmente paralizada.

Todo Bilbao ha estado reconcentrado en las calles del tránsito, por donde había de pasar el entierro.

El resto de las calles encontrábase solitarias, tristes.

En los alrededores de la Casilla y del Hospital el gentío era enorme.

Con todo género de precauciones y cuidados fueron sacados del Hospital los cadáveres.

Estos no han sido 44, sino 46, por haber fallecido anoche dos personas heridas gravemente en la hecatombe del Teatro Circo.

El presidente del Hospital y la Junta Directiva de este establecimiento organizaron la comitiva al salir del Hospital los cadáveres.

La guardia civil se vio obligada a hacer esfuerzos tremendos para contener a la avalancha de gente que se aglomeraba alrededor de los féretros entre los que se hallaban individuos de las familias de los fallecidos.

El número de coronas que fueron entregadas esta mañana a las nueve en la Plaza de la República, son incalculables.

También se entregaron otras muchas en el Asilo de Huérfanos.

A las diez menos cuarto penetraron en el Asilo de huérfanos, el alcalde, el gobernador, concejales, representación de las demás autoridades y centros y en la sala de Juntas comenzó la recepción de comisiones.

Poco después empezó a organizarse la comitiva.

A las diez de la mañana organizóse la comitiva en la plaza de la República, donde se había constituido el Ayuntamiento en corporación, para recibir el duelo en el Asilo de Huérfanos, habiéndose habilitado para recibir a los señores representantes en Cortes, Corporaciones y entidades la escuela de niños contigua al Asilo de Huérfanos.

Para la organización del entierro se dispuso la salida de los cadáveres del Hospital de Basurto, a las nueve y media de la mañana, llevando la ruta de la entrada donde se halla situada la fábrica de ladrillos de los señores Castillo y Compañía hasta la Casilla en donde, a las diez en punto, esperaba el clero con las seis cruces parroquiales, y después la comitiva se puso en marcha en el siguiente orden:

Guardia civil de caballería,
Niñas de las escuelas elementates con sus maestras.
Banda de Garelano.
Niños de las escuelas elementales con sus maestros.
Guardias municipales.
Niños de la Santa Casa con hachas.
Hachas de respeto llevadas por ocho exalcaldes.
Clero parroquial con cruz alzada.
Féretros en orden de menos edad a más edad, llevados a hombros por socios del Club Deportivo, que espontáneamente se han ofrecido.
Primera presidencia.—Excelentísimo Ayuntamiento, excelsísima Diputación, señores gobernador civil y militar y comandante de Marina y banda municipal.
Segunda presidencia.—Arcipreste del partido y curas párrocos de la villa con los representantes de las familias de las víctimas.
Tercera presidencia.—Representantes en Cortes, alcaldes de los pueblos, Junta de Instrucción pública, corporaciones, entidades, comisiones y público.
Banda de música.
La fúnebre comitiva llegó a la estación del ferrocarril de Lezama a las doce.
Los cadáveres fueron colocados en cinco coches especiales, ocupando los restantes carruajes una comisión de la Diputación, otra del Ayuntamiento, el gobernador civil y los representantes de las distintas entidades de Vizcaya.
Momentos después emprendió el tren la marcha.
Al llegar a Derio, fueron trasladados los 46 cadáveres al depósito del cementerio, donde el capellán del mismo, pronunció un solemne responso.
Acto seguido las autoridades visitaron el cementerio con objeto de elegir terreno.
Este se halla situado en el centro del citado cementerio, en la parte denominada de Nuestra Señora de Begoña.
El alcalde encargó se dejara el terreno suficiente para la cimentación del mausoleo que se proyecta levantar por el Ayuntamiento.
En un segundo tren especial se trasladaron también a Derio, los representantes de las familias de las víctimas que presenciaron igualmente el responso y visitaron el terreno elegido.
Esta tarde a las tres, se ha procedido a practicar la autopsia a los cadáveres.
De esta diligencia están encargados el médico forense y ocho médicos municipales.
Los cadáveres recibirán cristiana sepultura, probablemente pasado mañana.
Con objeto de que al acto del entierro puedan asistir las familias de las víctimas que lo deseen, se ha acordado la formación de un tren especial.
El gobernador civil ha enviado un telegrama al ministro de la Gobernación dando cuenta del entierro, que ha constituido una imponente manifestación de duelo a la que ha asistido todo el pueblo de Bilbao.
Mañana se celebrarán funerales en la Basílica de Santiago, a las once de la misma, con la mayor pompa y solemnidad, colocando el catafalco y paños negros de costumbre, así como las luminarias y aceptar el ofrecimiento del Orfeón Bilbaino

para tomar parte en los mismos en unión de la capilla, y en atención a no ser posible ni haber cabida en el coro para tomar parte también el Orfeón Eukeria, se acordó comunicarle este inconveniente como contestación a su ofrecimiento y dándole por ello las gracias más expresivas.

El excelentísimo Ayuntamiento ha dedicado una corona, y ésta y las dos dedicadas a las víctimas por suscripción, una por las escuelas de niños y otra por la de niñas, han ido en lugar preferente, en los carruajes.

Radium GRAN APERITIVO Sano, estimulante y agradable.

UNA ESTAFA

Con violación de correspondencia. Suplantación de firma.—Engaño a un comerciante.—Banco estafado.

Todo ello ha ocurrido en San Sebastián; la estafa es de 750 pesetas y su realización está llena de peripecias.

He aquí una sucinta historia de lo ocurrido:

Cándido Rey, encargado de los jardines de la estación del Norte, halló el día 20 del corriente una carta cerca de la vía, en la empalizada del huerto. Venía con sello francés y dirigida a Madame Más.

El jardinero rompió el sobre y vio que a una carta en francés acompañaba un cheque; no entendía mucho el Cándido Rey de estas cosas, pero comprendió que con aquello se podía hacer dinero.

Oculto tuvo el hallazgo hasta que fué a su casa, calle de Autonomía, número 3; allí participó a su vecino Genaro Recalde de lo que se trataba y éste más ducho en estas cosas, le dijo que se trataba de un cheque a cobrar en San Sebastián de 750 pesetas, que procedía de un Banco de París para la Madame citada con fecha 19.

Así pasaron dos días pensando en la manera de realizar el cobro del cheque; ellos no querían firmar: tenían sin duda la pena en que al hacerlo incurrían.

En este trance el Cándido bajó al segundo piso de la casa que ocupa don Emilio Maestre, y por favor le dijo que firmara en aquel papel. Le dió el cheque doblado y el señor Maestre echó su firma sin advertir nada malo, pero después quiso desdoblarse el papel, pero sin dar lugar a ello el Cándido le arrebató de la mano aquello que él llamaba papel y era el cheque de las 750 pesetas, diciendo que era una cosa sumamente delicada y corriente.

Ya con firma agena, los vecinos vivillos creyeron estar fuera de toda responsabilidad y que podían cometer impunemente la estafa. Genaro se apoderó del cheque y fué a un establecimiento de bebidas para que el amo lo garantizara con el sello y la firma, cosa que inmediatamente lo hizo, sin haberse fijado en nada, a la buena de Dios, como suele decirse.

Una vez que consiguieron esto, el Recalde se presentó en el Banco Español del Río de la Plata, Sucursal de esta ciudad, contra la que estaba dirigido el cheque y en seguida se hizo efectivo cobrando el Recalde 795 pesetas. En la noche del día 34 el Cándido, que parece no las tenía todas consigo, bajó al segundo piso y ofreció al señor Maestre cinco pesetas como compensación por haber puesto la firma en aquel papel. El señor Maestre rechazó las cinco pesetas y le dijo que estaba en la duda de si había firmado o no un documento que le comprometía.

El Cándido en su vista subió al piso asustado y contó a Recalde la actitud en que se había colocado al vecino. Como el que hace un mal nunca